



World Food Programme
Programme Alimentaire Mondial
Programa Mundial de Alimentos
برنامج الأغذية العالمي

Junta Ejecutiva
Período de sesiones anual
Roma, 23-26 de junio de 2026

Distribución: general	Tema 7 del programa
Fecha: 24 de abril de 2026	WFP/EB.A/2026/7-G/3
Original: inglés	Funciones de supervisión Para decisión

Los documentos de la Junta Ejecutiva pueden consultarse en el sitio web del PMA (<https://executiveboard.wfp.org/es>).

Informe resumido de la evaluación de la intervención de emergencia coordinada a nivel central realizada por el PMA ante la crisis regional sudanesa (2023-2025)

Resumen

La evaluación de la intervención de emergencia coordinada a nivel central realizada por el PMA ante la crisis regional sudanesa (2023-2025) comprende la estrategia y las operaciones del PMA relacionadas con dicha crisis entre abril de 2023 y agosto de 2025 en el Sudán, el Chad, Egipto, Etiopía, Libia, la República Centroafricana, Sudán del Sur y Uganda. Con el fin de lograr el doble objetivo de la evaluación, a saber, rendir cuentas y favorecer el aprendizaje, se empleó un enfoque teórico basado en una metodología mixta para evaluar el desempeño del PMA y generar datos empíricos que pudieran utilizarse para mejorar la intervención del Programa en curso en el Sudán y otras intervenciones de emergencia complejas.

El Sudán es uno de los 10 Estados más frágiles del mundo y ha tenido que enfrentarse a la pobreza persistente, las dificultades económicas, la inestabilidad política y las crisis humanitarias. En 2021, un golpe de Estado militar desencadenó una grave crisis humanitaria —en diciembre de 2024, 30,4 millones de personas necesitaron asistencia— y la mayor crisis de desplazamiento del mundo, con 11,3 millones de personas desplazadas internamente y otros 4,3 millones de personas desplazadas a países vecinos.

Aunque inicialmente el PMA no comprendió suficientemente el impacto de la crisis, fue subsanando progresivamente las lagunas en los datos y, de ese modo, mejoró su capacidad para determinar las necesidades y zonas prioritarias. La asistencia del PMA se orientó rápidamente a atender a las nuevas poblaciones desplazadas que buscaban refugio en los países vecinos y huían de las zonas afectadas por el conflicto dentro del Sudán, pero quienes permanecieron en zonas

En consonancia con la política del PMA en materia de evaluación de 2022 (WFP/EB.1/2022/4-C), el presente informe ha sido objeto de una edición limitada para respetar la integridad e independencia de los hallazgos derivados de la evaluación. Por este motivo, es posible que algunos de los términos y expresiones utilizados en él no se ajusten plenamente a la terminología estándar del PMA o a las prácticas de edición seguidas habitualmente. Si necesita alguna aclaración a este respecto, sírvase dirigirse a la Directora de Evaluación.

Coordinadores del documento:

Sra. A.-C. Luzot
Directora de Evaluación
Correo electrónico: anneclaire.luzot@wfp.org

Sr. W. Kaikai
Oficial de Evaluación
Correo electrónico: wilson.kaikai@wfp.org

inaccesibles se vieron subatendidos en un primer momento. Con el tiempo, el PMA orientó su asistencia con mayor precisión y encontró formas creativas de priorizar la prestación de asistencia a las personas más vulnerables, entre ellas, las que se encontraban en zonas que seguían siendo inaccesibles.

El PMA prestó asistencia humanitaria vital y a gran escala a millones de personas, a pesar de los extraordinarios problemas de seguridad y operacionales que causaron la muerte de varios miembros del personal y contratistas del PMA. Sin embargo, el ritmo de ampliación del programa y de selección de las modalidades de asistencia se vio limitado por dificultades externas e internas. La presión para que respondiera rápidamente y a gran escala con recursos limitados afectó a la calidad de la intervención del PMA, con las consiguientes deficiencias en materia de inclusión, rendición de cuentas y sensibilidad a los conflictos. El entorno sumamente politizado de la ayuda puso en tela de juicio la observancia por el PMA de los principios humanitarios en el Sudán, que se vio obstaculizada por un liderazgo institucional insuficiente y por un aprendizaje deficiente a partir de otras situaciones humanitarias complejas.

La eficacia de la intervención temprana del PMA en el Sudán se vio lastrada por las deficiencias observadas en la preparación y por la aversión al riesgo, si bien se lograron algunas mejoras apreciables con el paso del tiempo. Las oficinas del PMA situadas en los países vecinos lograron gestionar los riesgos satisfactoriamente durante la intervención. No obstante, a pesar de las iniciativas concebidas para fortalecer la gestión de riesgos, la falta de claridad respecto del apetito de riesgo a nivel institucional dejó la Oficina del PMA en el Sudán expuesta y sin saber con certeza lo que se consideraban niveles de riesgo aceptables.

El PMA desempeñó una función clave en la respuesta interinstitucional a la crisis regional, aprovechando sus puntos fuertes en beneficio del sistema humanitario en su conjunto. A pesar de que una parte importante de la financiación se canalizó a través de organizaciones locales, no se logró una verdadera localización con arreglo a lo previsto en la política de localización del PMA de 2025.

La intervención ampliada coordinada a nivel central del PMA ante la crisis sudanesa careció de coherencia como intervención regional unificada y no recibió sistemáticamente la atención institucional que merecía. La intervención se inició en un momento en que el PMA se enfrentaba a demandas de recursos contrapuestas, lo que colocó a las oficinas en los países en la difícil tesitura de tener que ampliar sus intervenciones mientras recortaban su plantilla y gestionaban los déficits de financiación.

Aunque no había señales de que fuera a restablecerse la paz en el Sudán cuando se realizó la evaluación, las oficinas en los países ya habían comenzado a plantearse la reducción de sus operaciones y la transición, empujadas en gran medida por la merma de la financiación humanitaria. La cartera de iniciativas de fomento de la resiliencia con que cuenta el PMA puede respaldar una transición futura de las actividades de emergencia a las actividades de recuperación y fomento de la resiliencia.

En la evaluación se formulan cinco recomendaciones en las que se aborda la intervención del PMA ante la crisis regional sudanesa y que incluyen medidas a nivel institucional para mejorar otras intervenciones futuras. El PMA debería:

- i) mejorar su comprensión de los efectos de la crisis sudanesa y aumentar su capacidad para prepararse y seguir interviniendo en la situación de emergencia en curso, así como en otras emergencias a gran escala;
- ii) reforzar el modo en que gestiona las disyuntivas inherentes a la ejecución de una intervención humanitaria basada en principios en circunstancias como las imperantes en el Sudán;
- iii) garantizar que la protección, la sensibilidad a los conflictos, los grupos de población que se enfrentan a mayores obstáculos al acceso y la rendición de cuentas a las

- personas afectadas constituyan elementos fundamentales del diseño, la ejecución, el seguimiento y la supervisión de las actividades;
- iv) reformar sus enfoques y sistemas, de forma que sea posible lograr una mayor localización de su asistencia en el Sudán y en los países vecinos, y
 - v) adaptar la programación y la planificación para reducir la escala de la intervención y reorientarse hacia soluciones más duraderas e iniciativas de fomento de la resiliencia.

Proyecto de decisión*

La Junta toma nota del documento titulado "Informe resumido de la evaluación de la intervención de emergencia coordinada a nivel central realizada por el PMA ante la crisis regional sudanesa (2023-2025)" (WFP/EB.A/2026/7-G/3) y de la respuesta de la dirección que figura en el documento WFP/EB.A/2026/7-G/3/Add.1.

* Se trata de un proyecto de decisión. Si desea consultar la decisión final adoptada por la Junta, sírvase remitirse al documento relativo a las decisiones y recomendaciones que se publica al finalizar el período de sesiones.

Introducción

Características de la evaluación

1. La evaluación de la intervención del PMA ante la crisis regional sudanesa en el período comprendido entre 2023 y 2025¹ se realizó entre noviembre de 2024 y agosto de 2025, y abarcó la estrategia y las operaciones del PMA en el período comprendido entre abril de 2023 y agosto de 2025 en el Sudán, el Chad, Egipto, Etiopía, Libia, la República Centroafricana, Sudán del Sur y Uganda. La evaluación tenía el doble propósito de promover la rendición de cuentas a las partes interesadas del PMA y permitir conocer el desempeño del PMA durante la operación de emergencia, a fin de mejorar la intervención del PMA en curso ante la crisis sudanesa, así como su respuesta a otras emergencias complejas futuras.
2. En la evaluación se analizó la idoneidad de la intervención del PMA para las necesidades en materia de seguridad alimentaria y nutrición de las personas más afectadas por la crisis; la eficacia y eficiencia de la intervención en el Sudán y en los países vecinos afectados por la crisis; los factores internos y externos que influyen en la coherencia general y los resultados de la intervención del PMA, y las perspectivas de reducir gradualmente dicha intervención.
3. Para la evaluación se utilizó un enfoque teórico basado en una metodología mixta, así como un análisis de las respuestas recibidas a las preguntas de la evaluación. En la evaluación se usaron datos empíricos de distintas fuentes, en particular, el examen de documentos, las entrevistas a informantes clave, los debates de grupos focales y las encuestas. Se organizaron tres talleres temáticos con partes interesadas sobre los hallazgos relacionados con la coordinación interna, los principios humanitarios y el deber de cuidado. En las conclusiones de la evaluación y en la formulación de sus recomendaciones se tuvieron en cuenta las aportaciones de dos talleres con partes interesadas (uno interno y otro externo).

Contexto

4. A pesar de su importancia regional, el Sudán no ha dejado de figurar entre los 10 Estados más frágiles del mundo, y ha tenido que hacer frente a la pobreza persistente, las dificultades económicas, la inestabilidad política y las crisis humanitarias². El actual conflicto estalló a raíz de un golpe de Estado militar en 2021³, desencadenando una grave crisis humanitaria —en diciembre de 2024, 30,4 millones de personas necesitaron asistencia— y la mayor crisis de desplazamiento del mundo, con 11,3 millones de personas desplazadas internamente y otros 4,3 millones de personas desplazadas a los países vecinos. Las mujeres y las niñas representan el 54 % de las personas desplazadas y se han visto afectadas por el conflicto de manera desproporcionada⁴.
5. Aunque el Sudán atraviesa problemas de seguridad alimentaria desde hace mucho tiempo, estos se acentuaron con el estallido del conflicto. Según previsiones de diciembre de 2024, 24,6 millones de personas estarían expuestas a la inseguridad alimentaria aguda (fase 3 o superior de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF)) en la primera mitad de 2025. Además, en agosto de 2024, se confirmó la situación de hambruna en Darfur Septentrional, y evaluaciones posteriores han revelado que otras 5 zonas se

¹ El presente documento es un informe resumido de la evaluación realizada. El informe completo y todos los documentos conexos pueden consultarse en el sitio web del PMA.

² Índice de fragilidad de los Estados, 2025. [Country Dashboard](#).

³ Grupo Banco Mundial. [Sudán](#).

⁴ Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres). 2024. [Initial Gender Assessment: Sudan](#).

encuentran en esa misma situación y otras 17 están en riesgo de sufrir hambruna⁵. La economía también se ha visto gravemente trastocada, lo que ha afectado a los medios de vida, el acceso a la atención sanitaria y la salud pública. En el caso de la atención sanitaria, cabe señalar que solo el 16 % de los centros de salud de atención primaria están en funcionamiento, y el sistema se encuentra desbordado por brotes epidémicos recurrentes, en particular, de cólera, dengue y malaria⁶.

6. El acceso a la asistencia humanitaria se ha visto obstaculizado durante toda la intervención a causa de la inseguridad, especialmente debido a los ataques contra los trabajadores y los convoyes de asistencia humanitaria, las trabas burocráticas y administrativas y los problemas logísticos y ambientales. Otras dificultades operacionales han sido la deficiente conectividad de las redes, la escasa liquidez y la insuficiente dotación de personal técnico y humanitario destacado sobre el terreno. La financiación es otro reto fundamental. El plan de respuesta humanitaria para la crisis regional sudanesa solo contaba con un 51,5 % de la financiación necesaria en 2023, un 70,1 % en 2024 y un 25 % en septiembre de 2025⁷.
7. El conflicto ha tenido consecuencias de gran alcance más allá de las fronteras del Sudán, afectando a países circundantes como el Chad, Egipto, Etiopía, Libia, la República Centroafricana, Sudán del Sur y Uganda. La crisis ha generado unos niveles elevados de desplazamientos transfronterizos, en especial, la llegada de refugiados y retornados a países que ya acogían a un gran número de refugiados y se enfrentaban a su propia inseguridad alimentaria y a los desplazamientos provocados por los conflictos y los desastres naturales.

⁵ CIF. Diciembre de 2024. [Sudan: Acute Food Insecurity Situation - Updated Projections and FRC conclusions for October 2024 to May 2025](#).

⁶ Organización Mundial de la Salud (OMS). 2025. [Health Cluster Bulletin, October – November 2024](#).

⁷ Servicio de Seguimiento Financiero de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA). Instantáneas sobre el Sudán de [2023](#), [2024](#) y [2025](#).

CUADRO 1: PLAN DE RESPUESTA HUMANITARIA PARA EL SUDÁN - PERSONAS NECESITADAS: NECESIDADES GLOBALES, SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA, Y NUTRICIÓN								
	Total	Desplazados internos	Comunidades de acogida	Comunidades distintas de las comunidades de acogida	Refugiados	Sexo	Edad	Personas con discapacidad
Necesidades globales	30,4 millones	8,9 millones	6,4 millones	14,3 millones	892 000	Mujeres: 57,7 % Hombres: 42,3 %	Niños: 51,4 % Adultos: 43,3 % Personas de edad: 5,3 %	4,6 millones
Seguridad alimentaria y medios de vida	25,1 millones	7,5 millones	5,4 millones	12,1 millones		Mujeres: 57,7 % Hombres: 42,3 %	Niños: 50 % Adultos: 44 % Personas de edad: 6 %	3,8 millones
Nutrición	3,7 millones	984 400	618 500	2,2 millones		Mujeres: 57,7 % Hombres: 42,3 %	Niños: 86,32 % Adultos: 13,68 %	

Fuente: Plan de respuesta humanitaria para el Sudán.

CUADRO 2: EFECTOS DE LA CRISIS REGIONAL SUDANESA		
País	Refugiados procedentes del Sudán desde 2023	Refugiados sudaneses antes de la crisis
Chad	878 002	409 819
Egipto	1 500 000	60 799
Etiopía	76 085	48 964
Libia	337 000	20 000
República Centroafricana	45 386	282
Sudán del Sur	400 648	289 797
Uganda	86 947	3 431

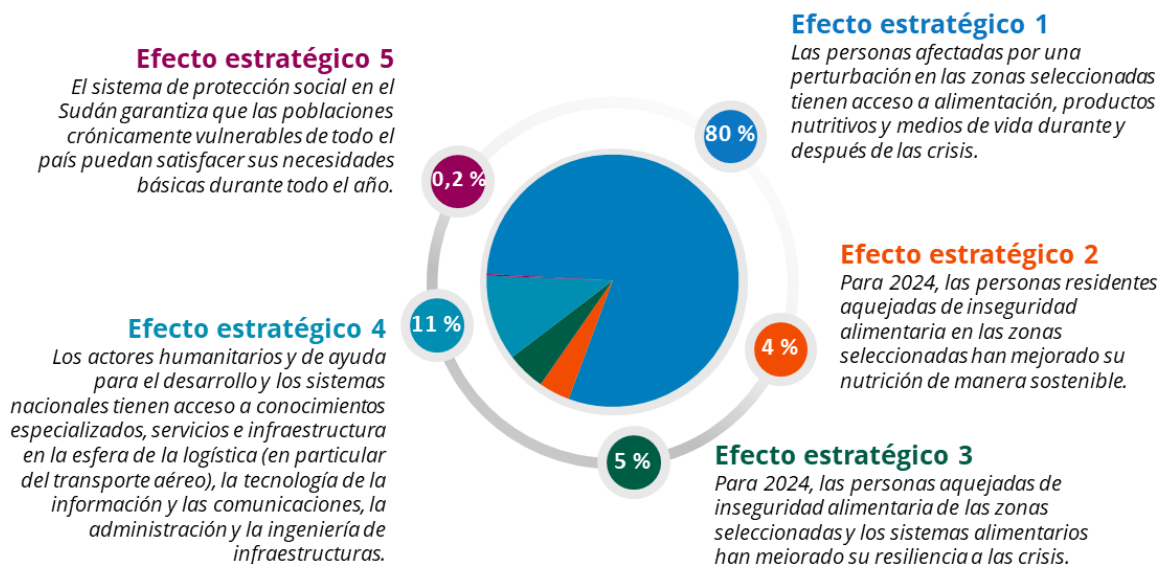
Fuente: Informes anuales sobre los países elaborados por las oficinas del PMA en los países.

Sinopsis del plan estratégico del PMA para el Sudán y de la intervención realizada en los países vecinos

8. El plan estratégico para el país (PEP) relativo al Sudán (2019-2026), aprobado en 2018 con un presupuesto de 2.270 millones de dólares EE. UU. para prestar asistencia a 6,25 millones de personas, se amplió considerablemente a lo largo de su período de ejecución. En abril de 2023, el PEP ya había sido revisado en cuatro ocasiones, incrementándose su presupuesto hasta los 3.420 millones de dólares. Tras el estallido del conflicto, volvió a revisarse, prorrogándose hasta febrero de 2026 y ampliando su escala para atender a 27,68 millones de personas con un presupuesto que se incrementó hasta casi los 6.000 millones de dólares.
9. Los efectos estratégicos originales del PEP se centraban en intervenir ante las situaciones de emergencia; reducir la malnutrición y eliminar sus causas profundas mediante el fomento de la resiliencia de los hogares aquejados de inseguridad alimentaria y el fortalecimiento de los sistemas alimentarios; reforzar los sistemas y estructuras que permiten proporcionar servicios comunes de asistencia humanitaria y desarrollo, y lograr que los actores humanitarios y de desarrollo sean más eficientes y eficaces. No obstante, debido al agravamiento del conflicto y la crisis humanitaria, el PEP se reorientó para abandonar las metas centradas en el desarrollo en favor de las intervenciones urgentes ante crisis, representando estas últimas alrededor del 90 % de las necesidades, el presupuesto previsto y el gasto de la cartera de actividades en el país.

Figura 1: Presupuesto y tablero de información financiera del PEP para el Sudán durante la ampliación de escala de las operaciones coordinadas a nivel central ante la crisis regional sudanesa, 2023-2025⁸, ⁹

Presupuesto asignado a los distintos efectos estratégicos como porcentaje del plan basado en las necesidades establecido en la séptima revisión presupuestaria del PEP para el Sudán* (diciembre de 2024)**



Plan basado en las necesidades (2023-2025)

PBN original* **1 900 MILLONES DE DÓLARES**



PBN establecido tras la séptima revisión presupuestaria*

2 500 MILLONES DE DÓLARES

Presupuesto programado

1 430 MILLONES DE DÓLARES

57 % del presupuesto programado con respecto al presupuesto del PBN*

Total de gastos

1 230 MILLONES DE DÓLARES

86 % de los gastos con respecto al presupuesto programado



Presupuesto programado por efecto estratégico

EFFECTO ESTRATÉGICO 1	1 140 MILLONES DE DÓLARES (80 %)
EFFECTO ESTRATÉGICO 2	40,7 MILLONES DE DÓLARES (3 %)
EFFECTO ESTRATÉGICO 3	146,6 MILLONES DE DÓLARES (10 %)
EFFECTO ESTRATÉGICO 4	102,8 MILLONES DE DÓLARES (7 %)
EFFECTO ESTRATÉGICO 5	0 MILLONES DE DÓLARES (0 %)

Gastos por efecto estratégico con respecto al total de gastos*

999 MILLONES DE DÓLARES (87 %)
35,4 MILLONES DE DÓLARES (87 %)
55,9 MILLONES DE DÓLARES (38 %)
139,6 MILLONES DE DÓLARES (136 %)
72 000 DÓLARES

* Los valores incluyen el total de los costos de transferencia y ejecución, pero excluyen los costos de apoyo directos y los costos de apoyo indirectos.

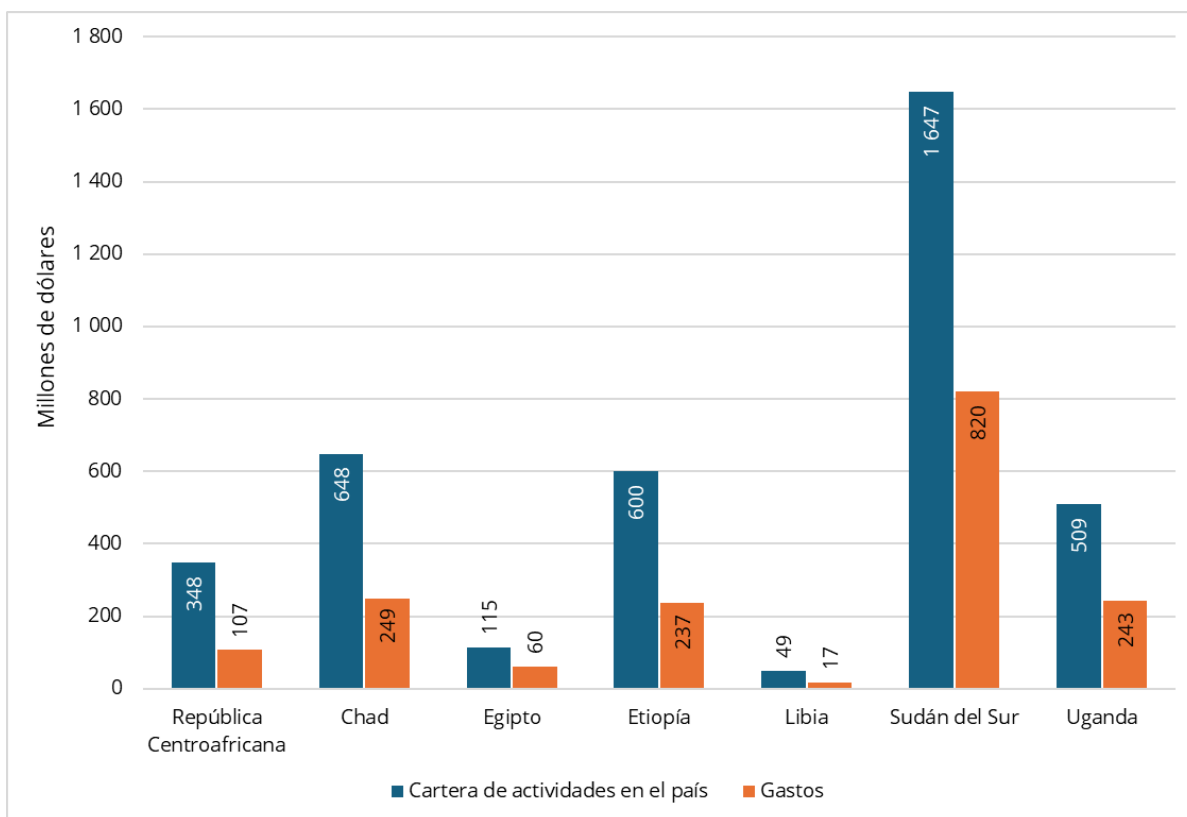
** Desde el final de la evaluación, se han aprobado dos revisiones presupuestarias del PEP, en julio de 2025 y en febrero de 2026, respectivamente.

Fuente: EV_CPB_Resources_Overview (datos del 25 de septiembre de 2025).

⁸ Todos los valores corresponden a los que figuran en la séptima revisión del plan, realizada en diciembre de 2024, e incluyen el total de los costos de transferencia y ejecución, pero excluyen los costos de apoyo directos y los costos de apoyo indirectos.

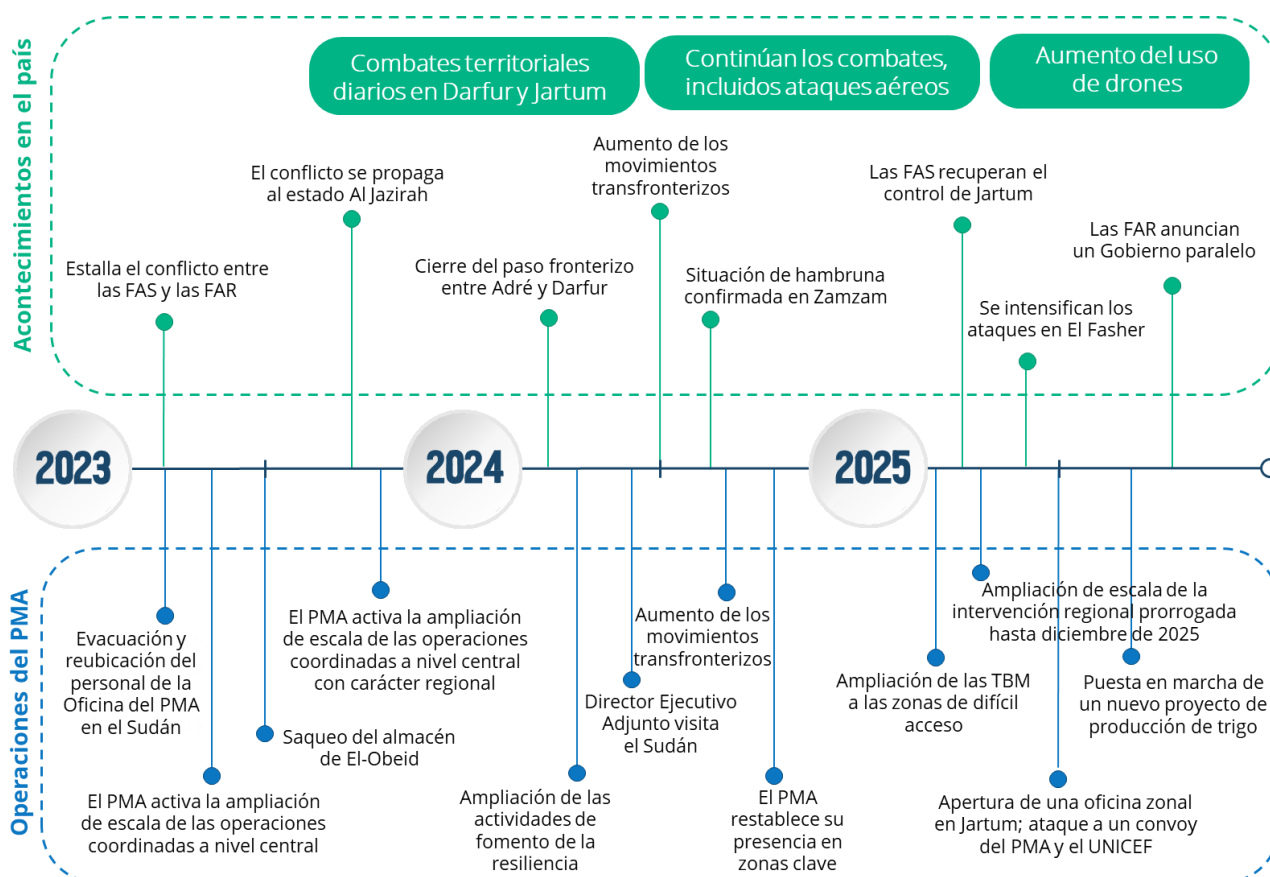
⁹ Se aprobaron otras dos revisiones presupuestarias después de que concluyera la recopilación de datos para la evaluación, en julio de 2025 y febrero de 2026, respectivamente.

Figura 2: Presupuesto y gastos estimados de la ampliación de escala de las operaciones coordinadas a nivel central ante la crisis regional sudanesa en los países vecinos del Sudán en el período comprendido entre 2023 y agosto de 2025¹⁰



Fuente: Informes del Jefe de Finanzas del PMA sobre la gestión de los fondos: cifras previstas en el presupuesto de la cartera de actividades en el país y gastos efectivos en el período comprendido entre 2023 y agosto de 2025 (por país).

¹⁰ Necesidades y gastos de la cartera de actividades en los países en relación con la actividad de transferencias de recursos no condicionadas en el marco de los PEP de cada país entre 2023 y agosto de 2025.

Figura 3: Sinopsis del contexto del país y de las operaciones del PMA en el Sudán

Siglas: FAR = Fuerzas de Apoyo Rápido; FAS = Fuerzas Armadas Sudanesas; TBM = transferencias de base monetaria; UNICEF = Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

10. Los países limítrofes con el Sudán acogieron a refugiados y retornados y establecieron corredores de abastecimiento que llegaban hasta el interior del Sudán. En el marco del efecto estratégico 1 de sus respectivos PEP, las oficinas del PMA en los países vecinos proporcionaron alimentos, asistencia nutricional, transferencias de efectivo y comidas escolares a los refugiados que huían de la crisis. También prestaron servicios aéreos y apoyo al fortalecimiento de las capacidades en el marco del efecto estratégico 4. Todos los países vecinos aplicaron revisiones presupuestarias sustanciales de los PEP durante el período comprendido entre 2023 y 2025. Estas revisiones presupuestarias tuvieron como finalidad principal ajustar el número de beneficiarios e integrar a los refugiados sudaneses en los marcos existentes para los países. El número de personas que recibieron asistencia en relación con la intervención en el Sudán varió notablemente según las distintas oficinas del PMA en los países vecinos, oscilando entre el 2 % y el 100 % del número previsto de beneficiarios en el marco del efecto estratégico 1 de sus PEP.
11. Las necesidades de financiación, los planes de ejecución y los gastos efectivos de la intervención regional variaron entre el Sudán y sus países vecinos. Los Estados Unidos de América fueron el principal donante en todos los países. El PMA se enfrentó a dificultades de financiación cada vez mayores en la totalidad de los países. En el Sudán, por ejemplo, solo se recibió el 54 % de la financiación necesaria para ejecutar el PEP entre 2022 y 2025, y los fondos recibidos estaban asignados a fines muy específicos a nivel de las actividades (un 76 % en promedio, llegándose al 84 % en 2025).

Principales mensajes y conclusiones de la evaluación

Conclusión 1: Aunque inicialmente el PMA no comprendió suficientemente el impacto de la crisis, fue subsanando progresivamente las lagunas en los datos y, de ese modo, mejoró su capacidad para determinar las necesidades y zonas prioritarias.

12. **Aunque en un primer momento se observaron lagunas importantes en los datos de evaluación actualizados, estas se subsanaron en su mayor parte a medida que pasó el tiempo.** El estallido del conflicto en el Sudán hizo que las evaluaciones de las necesidades existentes quedaran obsoletas rápidamente, y las limitaciones de acceso dieron lugar a lagunas en el conocimiento inicial que tenía el PMA de las necesidades en materia de seguridad alimentaria en las zonas afectadas. Los rápidos desplazamientos de población y la inseguridad obstaculizaron la recopilación de datos, lo que generó un déficit de información considerable. Con el tiempo, esas lagunas se subsanaron gracias a varias evaluaciones de la seguridad alimentaria en emergencias, si bien persistieron algunas en relación con ciertas zonas inseguras. En los siete países vecinos, el PMA evaluó rápidamente las necesidades inmediatas de los nuevos refugiados y retornados sudaneses e incorporó esos grupos de población en las evaluaciones periódicas de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad nutricional.
13. El PMA empleó los datos derivados de sus evaluaciones y análisis para orientar sus propias intervenciones en el Sudán y en sus países vecinos, además de para contribuir a una mejor comprensión común de la inseguridad alimentaria en todo el sistema humanitario. En 2025, el PMA introdujo nuevos enfoques concebidos para mejorar la puntualidad y la facilidad de uso de los datos de sus evaluaciones en el Sudán. Las evaluaciones y encuestas del Programa gozaban de buena consideración entre las otras partes interesadas, que las utilizaban, si bien se había solicitado en varias ocasiones que la información se compartiera de manera más coherente y oportuna.
14. La suspensión del proceso de la CIF en el Sudán en 2024 dejó un considerable vacío en el análisis y la labor de promoción en materia de inseguridad alimentaria a nivel de todo el sistema. Aunque el PMA siguió participando en los procesos mundiales de la CIF, mantuvo cierta distancia de la labor relacionada con la CIF a nivel de los países para, de ese modo, proteger su espacio operacional. En su lugar, bajo la dirección del PMA, el módulo de acción agrupada de seguridad alimentaria y medios de vida realizó un análisis a nivel nacional para determinar qué lugares necesitaban recibir asistencia alimentaria con mayor urgencia. El Programa también participó en una evaluación de las necesidades multisectoriales dirigida por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA).
15. En los países vecinos del Sudán, **se utilizaron evaluaciones para orientar la priorización geográfica, pero no siempre se tuvieron suficientemente en cuenta al adaptar los programas a los perfiles de los refugiados y los retornados.** Cuando fue pertinente, las evaluaciones rápidas sirvieron de ayuda al seleccionar o priorizar las zonas geográficas (por ejemplo, en el Chad, Libia, la República Centroafricana y Sudán del Sur)¹¹. Sin embargo, aunque en las evaluaciones se constató que era más frecuente que los refugiados y los retornados del Sudán fueran profesionales y procedieran de zonas urbanas o periurbanas que en el caso de otras poblaciones de refugiados (por ejemplo, en Uganda) o de las poblaciones de acogida (por ejemplo, en el Chad y en Sudán del Sur), los programas de fomento de la resiliencia presentaban limitaciones porque se habían concebido

¹¹ Las oficinas en los países que intervenían en zonas designadas por los Gobiernos (por ejemplo, en Uganda y Etiopía) y se ocupaban de poblaciones que se desplazaban con gran frecuencia (por ejemplo, en Egipto) no tenían la misma necesidad de contar con una orientación geográfica basada en evaluaciones.

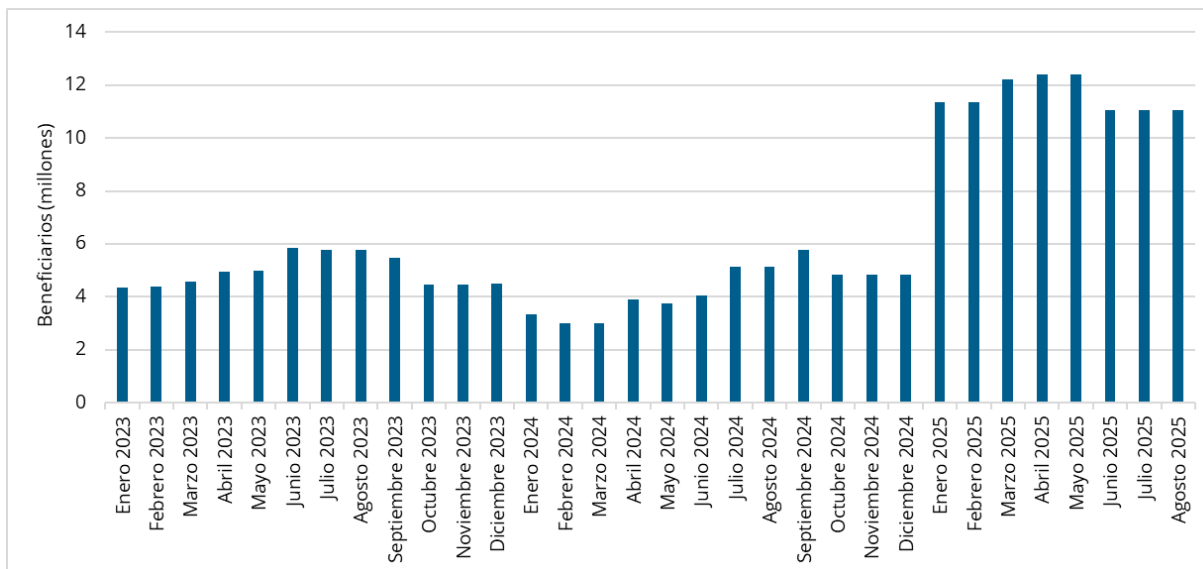
principalmente para personas procedentes de entornos agrícolas (por ejemplo, en Uganda). Las evaluaciones realizadas en los países vecinos orientaron la elección de las modalidades de asistencia para la intervención realizada por el PMA ante la crisis regional sudanesa en el Chad, Egipto, Etiopía, la República Centroafricana, Sudán del Sur y Uganda. Sin embargo, en Libia, las políticas gubernamentales solo permitían usar las transferencias de base monetaria (TBM) para las comunidades de acogida. En el Sudán, la realización de evaluaciones tempranas de la viabilidad de utilizar TBM no se tradujo en una rápida expansión de esta modalidad de asistencia.

Conclusión 2: La asistencia del PMA se orientó rápidamente a atender a las nuevas poblaciones desplazadas que buscaban refugio en países vecinos y huían de las zonas afectadas por el conflicto dentro del Sudán, pero quienes permanecieron en zonas inaccesibles se vieron subatendidos en un primer momento. Con el tiempo, el PMA orientó su asistencia con mayor precisión y encontró formas creativas de dar prioridad a las personas más vulnerables, incluidas las que se encontraban en zonas que seguían siendo inaccesibles. La presión para que respondiera rápidamente y a gran escala con recursos limitados afectó a la calidad de la intervención del PMA, con las consiguientes deficiencias en materia de inclusión, rendición de cuentas y sensibilidad a los conflictos.

16. **El PMA aplicó un enfoque de selección de los beneficiarios con varios niveles, en consonancia con las orientaciones institucionales.** Todas las oficinas en los países definieron estrategias claras de selección de los beneficiarios, de conformidad con las orientaciones institucionales, y en los países vecinos, se incluyó a las personas recién llegadas del Sudán en las estrategias de selección de los beneficiarios en intervenciones de emergencia que ya estaban en marcha.
17. **La selección de los beneficiarios se hizo cada vez más precisa a medida que evolucionaba la crisis.** En el Sudán, la selección geográfica se centró inicialmente en las partes relativamente accesibles del país, situadas al este, pero progresivamente se reorientó a zonas de conflicto activo donde las personas afectadas padecían la mayor inseguridad alimentaria. Con todo, algunas zonas de difícil acceso siguieron estando subatendidas. A partir de noviembre de 2024, se introdujo el concepto de autoselección y autorregistro, que permitía una selección más detallada de los beneficiarios, pero también entrañaba un mayor riesgo de que se cometieran errores de inclusión y exclusión, sobre todo en las zonas de difícil acceso.
18. **Las operaciones del PMA en los países vecinos seleccionaron sistemáticamente a los recién llegados como beneficiarios.** Los sudaneses recién llegados a los países vecinos fueron seleccionados sistemáticamente para recibir asistencia por medio de estrategias de selección de beneficiarios empleadas previamente y centradas en los refugiados y los retornados, aunque el requisito de estar registrado para poder recibir la asistencia del PMA comportó un aumento de los riesgos de exclusión. En respuesta a la afluencia de refugiados procedentes del Sudán, las oficinas en los países situadas en los países vecinos seleccionaron las zonas geográficas en las que había refugiados y retornados, comenzando por prestar asistencia transfronteriza o en los centros de tránsito, para posteriormente proporcionarles asistencia en los asentamientos, los campamentos y las comunidades de acogida, dependiendo del contexto y de la información de registro disponible.
19. **La labor de establecimiento de prioridades en el Sudán varió considerablemente en cuanto a las cifras a lo largo del tiempo.** A raíz del aumento del número de personas con necesidades graves a partir de abril de 2023 y de las dificultades derivadas de factores internos y externos como el acceso limitado y la falta de financiación flexible, la Oficina del PMA en el Sudán hubo de enfrentarse a decisiones difíciles sobre el establecimiento de prioridades, en particular, la reducción del tamaño de las raciones con arreglo a los recursos

disponibles. El establecimiento de prioridades también se reflejó en las cifras globales de beneficiarios seleccionados, que variaron considerablemente a lo largo del tiempo y solo se estabilizaron y empezaron a aumentar de forma constante, en consonancia con las necesidades, a partir de junio de 2025, tal como se muestra en la figura 4¹².

Figura 4: Número de personas que se preveía atender en el Sudán (2023-2025)



Fuente: Sistema COMET del PMA (enero de 2023 a agosto de 2025). Datos sobre los beneficiarios del PEP extraídos el 6 de octubre de 2025.

20. Empujadas por los déficits de financiación, las oficinas en los países pusieron en marcha procesos de establecimiento de prioridades durante el período objeto de evaluación, inicialmente con el objetivo de incidir más en la amplitud que en el nivel de la asistencia prestada (por ejemplo, mediante la disminución del tamaño de las raciones para poder atender a más personas), pero optando posteriormente por reducir tanto la amplitud como el nivel de asistencia. La Oficina del PMA en Uganda, por ejemplo, redujo el número de refugiados a los que prestaba asistencia en aproximadamente 1 millón. Sin embargo, la mayoría de los refugiados sudaneses quedó en gran medida al margen de estos procesos de establecimiento de prioridades al haber sido clasificados como recién llegados, por lo que recibían raciones completas o el máximo número posible de raciones (por ejemplo, en el Chad, Etiopía, Sudán del Sur y Uganda) o bien conservaban la condición de personas que recibían asistencia del PMA, o ambas cosas, cuando su condición de refugiados de larga data se convertía en un criterio de exclusión (por ejemplo, en Uganda).
21. **No siempre se entendió la justificación de las prioridades establecidas.** A pesar de los esfuerzos por comunicar a las personas afectadas las decisiones adoptadas en materia de priorización, parece que muchas comunidades no entendieron la lógica seguida por el PMA al decidir quién debía recibir asistencia. La evaluación puso de manifiesto que, en el Sudán, algunas personas afectadas consideraban que esas decisiones eran injustas. Las quejas relativas a la exclusión de la asistencia representaron el 48 % de todas las comunicaciones registradas a través del mecanismo comunitario de retroalimentación en el Sudán en 2023.
22. **Se hicieron esfuerzos considerables para garantizar la protección, pero la utilización efectiva del análisis de conflictos fue limitada.** En una fase inicial de la intervención, en todo el Sudán y en sus países vecinos, el PMA estableció medidas para garantizar la

¹² Estos cambios ilustran el enfoque del PMA en relación con el establecimiento de prioridades en otros países, tal como se destacó en una [evaluación estratégica de los enfoques del PMA en materia de selección de beneficiarios y establecimiento de prioridades de enero de 2026](#).

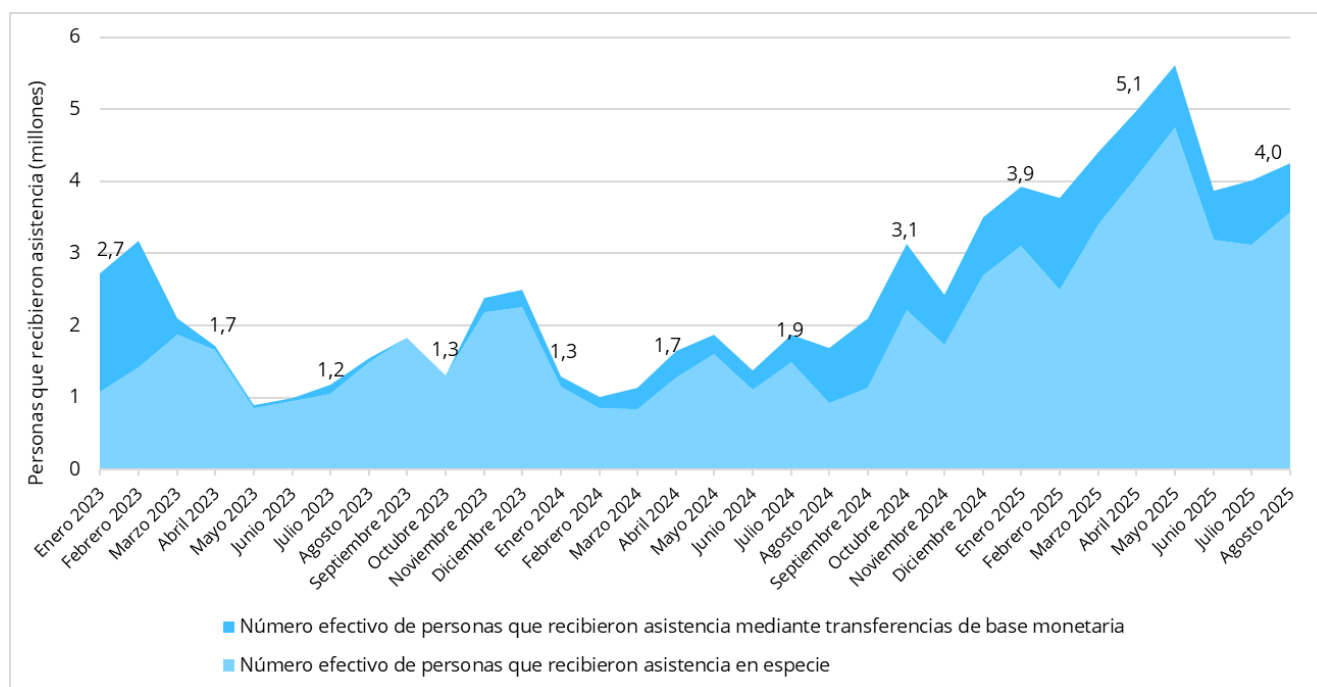
protección de las personas a las que prestaba asistencia y, más tarde, adoptó una estrategia más sistemática con objeto de integrar la protección y la sensibilidad a los conflictos en sus operaciones. Sin embargo, se utilizó escasamente el análisis de los conflictos que se llevó a cabo, fundamentalmente por las limitaciones en materia de capacidad y la falta de tiempo.

23. **Se integraron consideraciones relativas a la igualdad.** A pesar de no contar con una estrategia de género específica en el Sudán, el PMA incorporó la igualdad entre las mujeres y los hombres en su selección de beneficiarios y la integró en su estrategia en materia de protección y sensibilidad a los conflictos. Las mujeres representaron más de la mitad de todos los beneficiarios previstos y efectivos de la asistencia prestada en el Sudán en 2023 y 2024. Las personas con discapacidad estuvieron insuficientemente representadas entre las personas a las que el PMA prestaba asistencia y, aunque hubo algunos ejemplos de cómo el Programa había adaptado su asistencia a grupos especialmente vulnerables y los había atendido, el organismo no integró sistemáticamente un mayor grado de inclusión en sus actividades. En el Chad y Egipto se carecía de medidas especiales y modalidades flexibles para los adultos de mayor edad y las personas con discapacidad en relación con la asistencia alimentaria general.
24. **Aunque se disponía de mecanismos de rendición de cuentas, la comunidad no sabía cómo usarlos.** Se habían implantado y estaban en funcionamiento mecanismos comunitarios de retroalimentación en todos los países, incluido el Sudán, tras un período de perturbaciones causado por el conflicto. Sin embargo, las personas a menudo desconocían la forma de obtener información acerca de la asistencia del PMA o presentar quejas sobre esta, y en algunos casos los procesos de gestión de la retroalimentación eran deficientes.

Conclusión 3: El PMA prestó asistencia humanitaria vital a millones de personas, logrando algunos beneficios en materia de seguridad alimentaria a pesar de las enormes dificultades operacionales a que se enfrentó en el Sudán y sus países vecinos.

25. **Se prestó asistencia a gran escala pese a las dificultades operacionales.** El PMA tuvo que hacer frente a importantes obstáculos al prestar asistencia humanitaria en el interior del Sudán, entre otros, la escasez de recursos, las interrupciones de la cadena de suministro, los problemas logísticos y las restricciones impuestas por motivos de seguridad. En algunos de los países vecinos, los refugiados que recibían asistencia del PMA sufrieron retrasos debidos a los problemas en la cadena de suministro, la inseguridad o las limitaciones de financiación (por ejemplo, en el Chad, Etiopía y Libia), pero el personal del PMA y de sus asociados cooperantes describieron la asistencia general de emergencia en especie prestada de forma inmediata como vital para los recién llegados.
26. En el Sudán, el número de personas a las que se proporcionó asistencia alimentaria general fluctuó considerablemente, pero en líneas generales aumentó de forma sustancial, pasando de 0,9 millones de personas en mayo de 2023 a 5,6 millones de personas en mayo de 2025 (figura 5). No obstante, a pesar de su mayor cobertura, el PMA no proporcionó asistencia alimentaria general o en especie ni TBM a tantas personas como tenía previsto. Los efectos logrados en materia de seguridad alimentaria y nutrición también fluctuaron, con un empeoramiento de las puntuaciones relativas al consumo de alimentos, especialmente en el caso de las mujeres; una mejora de las puntuaciones relativas a la diversidad de la dieta, y una disminución del recurso a estrategias de supervivencia basadas en el consumo.

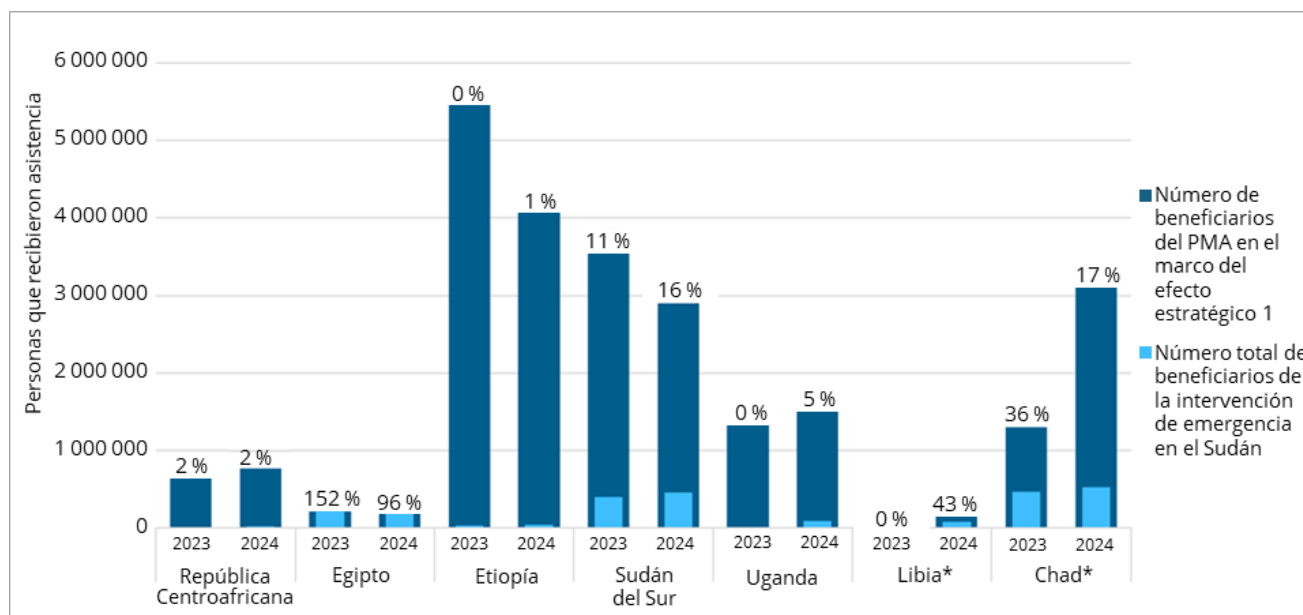
Figura 5: Número de personas a las que se prestó asistencia en el Sudán por medio de transferencias en especie y de base monetaria (enero de 2023-agosto de 2025)



Fuente: Sistema COMET del PMA (enero de 2022 a agosto de 2025). Datos sobre los beneficiarios del PEP extraídos el 6 de octubre de 2025.

27. El número de beneficiarios del PMA en los países vecinos del Sudán varió, y la oficina en el país correspondiente abordó las necesidades de la intervención de emergencia proporcionando transferencias de recursos no condicionadas (en especie o TBM, o ambas). El ejemplo más común de ese tipo de asistencia fue el apoyo general en especie prestado en forma de raciones listas para el consumo en las zonas fronterizas (por ejemplo, en el Chad, Egipto, Libia y Sudán del Sur), seguido de la asistencia en especie, las TBM y las fórmulas híbridas de asistencia para prestar apoyo en las fases posteriores, cuando procediera. El número de personas que recibieron esa asistencia, así como la proporción que estas representaban con respecto al número total de beneficiarios a los que se prestó asistencia en el marco del efecto estratégico 1 del correspondiente PEP para esos países (es decir, incluidos los beneficiarios que no estaban relacionados con la intervención en el Sudán), varió considerablemente entre las distintas oficinas en los países (figura 6).

Figura 6: Número de personas que recibieron asistencia del PMA a través de la intervención de emergencia coordinada a nivel central ante la crisis regional sudanesa en comparación con el número total de beneficiarios que recibieron asistencia en el marco del efecto estratégico 1 en los países vecinos del Sudán (2023-2024)



Fuente: Datos de las oficinas en los países sobre las personas que recibieron asistencia a través de la intervención de emergencia coordinada a nivel central realizada por el PMA ante la crisis regional sudanesa, por año.

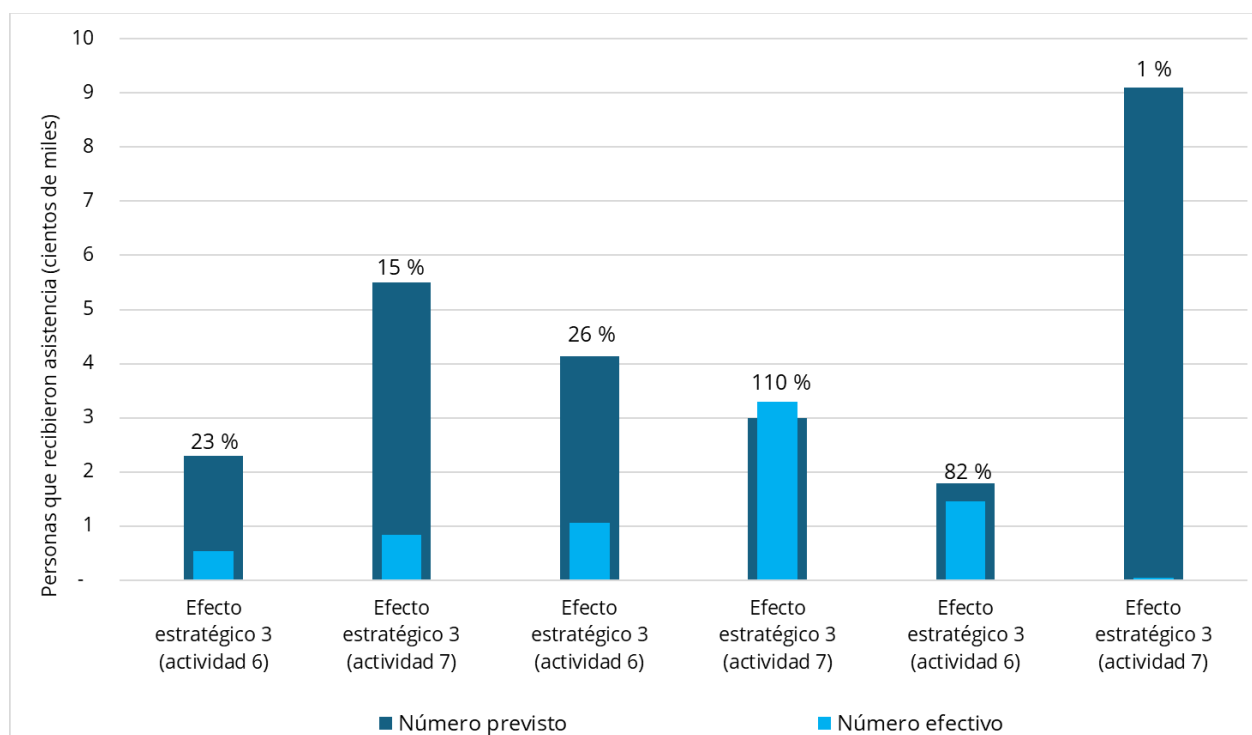
* Los datos relativos a Libia incluyen las comunidades de acogida, y los datos relativos al Chad, las comunidades de acogida y los retornados.

28. **Nutrición.** En 2023, el PMA prestó asistencia mediante actividades de nutrición a más personas dentro del Sudán de lo previsto, pero en 2024 solo prestó dicha asistencia al 37 % de los beneficiarios previstos y, en la primera mitad de 2025, solo al 18 %. **Aunque las tasas de mortalidad por malnutrición aguda moderada (MAM) se mantuvieron en cero y las tasas de tratamiento de la MAM casi alcanzaron el objetivo establecido inicialmente en el PEP, las tasas de abandono del tratamiento de la MAM fueron peores de lo esperado y las tasas de recuperación disminuyeron con el transcurso del tiempo.** Hubo no pocas limitaciones externas (déficits de recursos, inseguridad y condiciones climáticas adversas), y la propia planificación y la priorización del PMA resultaron insuficientes para mitigar su impacto, lo que dio lugar a interrupciones de la cadena de suministro en 2024 y a comienzos de 2025 y, en última instancia, a que no se hubiera utilizado una parte de las existencias a mediados de 2025. Todo ello tuvo un efecto dominó negativo en la planificación de las cadenas de suministro de otras organizaciones, en la reputación del PMA y, a la larga, en las personas vulnerables que necesitaban recibir urgentemente apoyo nutricional.
29. **Alimentación escolar.** El cierre de las escuelas tras el inicio del conflicto trastocó las actividades de alimentación escolar del PMA en algunas zonas del Sudán, lo que supuso que el número de días de alimentación disminuyera y que el número de niños que recibían asistencia del PMA no alcanzara los objetivos que se habían fijado. En marzo de 2024 se reanudó la distribución de raciones para llevar a casa en las partes más estables del país, y el programa se reorientó hacia un modelo de alimentación escolar con productos locales, ayudando de ese modo a los pequeños agricultores mediante las compras locales. Aunque los datos oficiales de seguimiento de los efectos relativos a las tasas de matrícula, asistencia y permanencia en la escuela dejaron de estar disponibles después de 2022, los contactos con las comunidades de zonas en las que habían vuelto a abrirse las escuelas

sugerían que el abandono escolar era menor en aquellas zonas en las que se habían reanudado las intervenciones de alimentación escolar.

30. **Resiliencia.** A pesar de prestar asistencia en el Sudán a un número de personas menor del previsto (figura 7), debido principalmente a la suspensión de algunas actividades a raíz del conflicto, **los programas de fomento de la resiliencia del PMA contribuyeron a mejorar la productividad de los pequeños agricultores y los sistemas alimentarios nacionales, incluso durante la crisis en curso.** Esa mejora se logró gracias especialmente a la continuación y ampliación del apoyo agrícola a gran escala, lo que incrementó considerablemente la producción local y proporcionó alivio económico inmediato a las comunidades afectadas y a los desplazados internos. Sin embargo, dada la naturaleza de esa labor y las preferencias de los donantes, las actividades de fomento de la resiliencia tendían a concentrarse en zonas más estables del este del país. Se registró un aumento de las puntuaciones relativas al consumo de alimentos entre las mujeres que participaban en actividades de fomento de la resiliencia, pero ese aumento no se observó en el caso de los hombres.
31. Algunas de las oficinas del PMA situadas en los países vecinos (por ejemplo, en el Chad, Etiopía y Sudán del Sur) aprovecharon las actividades nutricionales de emergencia o las actividades de alimentación escolar de emergencia, o bien ambas actividades, para complementar la asistencia alimentaria general. En Egipto, algunas personas se beneficiaron de actividades de asistencia alimentaria para la capacitación y asistencia alimentaria para la creación de activos, con efectos positivos para las condiciones de vida.

Figura 7: Número previsto y efectivo de beneficiarios que recibieron asistencia en el Sudán mediante actividades de asistencia alimentaria para la creación de activos y actividades de apoyo a los mercados agrícolas en favor de los pequeños productores (2023-2025)



Fuente: Datos del sistema COMET del PMA sobre los beneficiarios del PEP en el período comprendido entre enero de 2022 y agosto de 2025 (consultados el 6 de octubre de 2025).

Nota: La actividad 6 está relacionada con la creación de activos y la prestación de asistencia técnica mediante el establecimiento de redes de seguridad, y la actividad 7 tiene por objeto fortalecer las capacidades pertinentes para las cadenas de valor agrícolas.

32. **Servicios comunes. En el Sudán y en los países vecinos, el apoyo del PMA a los servicios comunes permitió acceder a las poblaciones aisladas, restablecer la conectividad de emergencia, prestar servicios de logística compartidos y mantener la ayuda transfronteriza cuando no era posible acceder desde el interior del país.**
33. En el Sudán, los servicios de puente aéreo prestados por el Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas (UNHAS) permitieron acceder rápidamente a las poblaciones aisladas, restablecer la conectividad de emergencia y mantener la ayuda transfronteriza cuando no era posible acceder desde el interior del país. A pesar de las dificultades para obtener autorización y los riesgos para la seguridad, el UNHAS desempeñó satisfactoriamente la función clave de evacuar a los actores humanitarios desde el Sudán, principalmente mediante servicios de puente aéreo que unían Puerto Sudán con Nairobi y Ammán¹³. El número de pasajeros, organizaciones y vuelos a los que prestó servicios el UNHAS disminuyó en 2023 y 2024, pero se incrementó nuevamente en 2025 debido a la mayor demanda de esos servicios. El acceso del UNHAS a zonas del interior del país se vio limitado por la inseguridad, las trabas burocráticas y el constante aumento de los costos. El módulo de acción agrupada de logística apoyó los esfuerzos desplegados a nivel de todo el sistema para prestar asistencia a las personas vulnerables necesitadas. En 2024, por ejemplo, almacenó más de 27.700 m³ de suministros humanitarios de 22 asociados, más del doble de la cantidad almacenada en 2023. El módulo de acción agrupada de telecomunicaciones de emergencia contribuyó a restablecer o mantener las comunicaciones esenciales en lugares afectados por el conflicto, permitiendo que los equipos sobre el terreno coordinaran las distribuciones y ampliaran o redujeran la escala de la asistencia.
34. En los países vecinos, como el Chad, Egipto, Etiopía y la República Centroafricana, los servicios comunes aportaron un valor añadido a la intervención en el Sudán al facilitar el acceso en beneficio de la respuesta humanitaria más amplia. Por ejemplo, la Oficina del PMA en el Chad amplió la prestación de servicios aéreos del UNHAS para poder atender el aumento de actores humanitarios presentes en el país a causa de la crisis sudanesa.

Conclusión 4: El entorno sumamente politizado de la ayuda puso en tela de juicio la observancia por el PMA de los principios humanitarios en el Sudán, que se vio obstaculizada por un liderazgo institucional insuficiente y por un aprendizaje deficiente a partir de otros contextos humanitarios complejos. En los países vecinos, el compromiso del PMA con esos principios era visible, pero no específico de la intervención ante la crisis sudanesa.

35. **Retos mayores obstaculizaron los esfuerzos del PMA por observar los principios humanitarios.** La intervención en el Sudán se produjo en un contexto de amenazas mundiales para el derecho internacional humanitario (y de debilitamiento de este), el cual constituye el fundamento del marco normativo de los principios humanitarios. Esta coyuntura tuvo consecuencias a la hora de defender un enfoque basado en principios.
36. El cuestionamiento de la reputación de neutralidad de las Naciones Unidas después de que reconociera al Consejo de Soberanía de Transición, presidido por el jefe de las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS), como autoridad soberana del Sudán mermó la capacidad del PMA para negociar el acceso a zonas que no controlaban las FAS. También se puso en entredicho la percepción de que el Programa gozaba de independencia operacional. Se trataba de una disyuntiva especialmente espinosa, habida cuenta de que las necesidades humanitarias se mantuvieron siempre en un nivel elevado y, al menos en la fase inicial de la intervención,

¹³ En 2024, el UNHAS organizó 507 vuelos para transportar a 8.063 pasajeros y 31 toneladas de carga por encargo de 80 organizaciones humanitarias: PMA. 2025. [Sudan Annual Country Report 2024](#).

no se atendieron suficientemente en partes del país que no controlaban las FAS, entre ellas, las regiones de Darfur y Kordofán.

37. Las limitaciones de acceso y la presión para atender a un gran número de personas con asistencia proporcionada por el PMA hicieron que, en una fase inicial, la intervención se centrara en lugares a los que era relativamente fácil llegar. Tal proceder era contrario al principio de imparcialidad. Sin embargo, el Programa fue encontrando formas más creativas de acceder a las zonas que no controlaban las FAS. El PMA también desaprovechó inicialmente oportunidades de colaborar más estrechamente con los donantes para promover el acceso basado en el respeto de determinados principios, aunque la situación mejoró con el tiempo a medida que el Programa intensificaba gradualmente su labor de análisis político, colaboración y diplomacia humanitaria con los representantes de alto nivel de diversas partes interesadas (incluidos los donantes), a fin de garantizar el acceso y disponer de corredores abiertos.
38. La tardanza en colaborar con los actores locales de primera línea pertenecientes a la sociedad civil que dirigían la intervención, como los grupos de ayuda mutua, y prestarles apoyo había puesto en riesgo el principio de humanidad. Además, algunos de los requisitos que debían cumplir los asociados del PMA limitaban la capacidad de estos para adoptar sus propias decisiones sobre las formas más eficaces de observar los principios de humanidad e imparcialidad, por ejemplo, respecto de la conveniencia de reducir el tamaño de las raciones para así poder prestar asistencia a un mayor número de personas. Sin embargo, con el paso del tiempo, el PMA encontró distintas maneras de ayudar a los asociados locales, aunque seguía preocupando que los asociados nacionales no recibieran un apoyo suficiente del Programa al negociar el acceso con grupos armados, como las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR).
39. **Se necesitaban más apoyo y orientaciones institucionales.** En general, el personal del PMA, tanto en los puestos directivos intermedios como en los superiores, poseía un nivel elevado de comprensión de los principios humanitarios. Sin embargo, poner en práctica ese conocimiento y ajustarse a esos principios en el contexto sumamente politizado del Sudán resultó extremadamente difícil. Algunas de las limitaciones fueron la falta de vías de remisión a instancias jerárquicas superiores y de apoyo del personal directivo superior cuando surgían disyuntivas; la escasa claridad de las orientaciones estratégicas, los análisis y el liderazgo para el personal de ámbito nacional con respecto a los principios; las formas de trabajar compartimentadas, y la escasa aplicación de lo aprendido de la experiencia del PMA en otros contextos de emergencia. Consecuencia de todo ello fue la adopción de un enfoque poco sistemático para la aplicación de los principios, especialmente en lo tocante a las cuestiones más problemáticas, como la relación con las FAS.

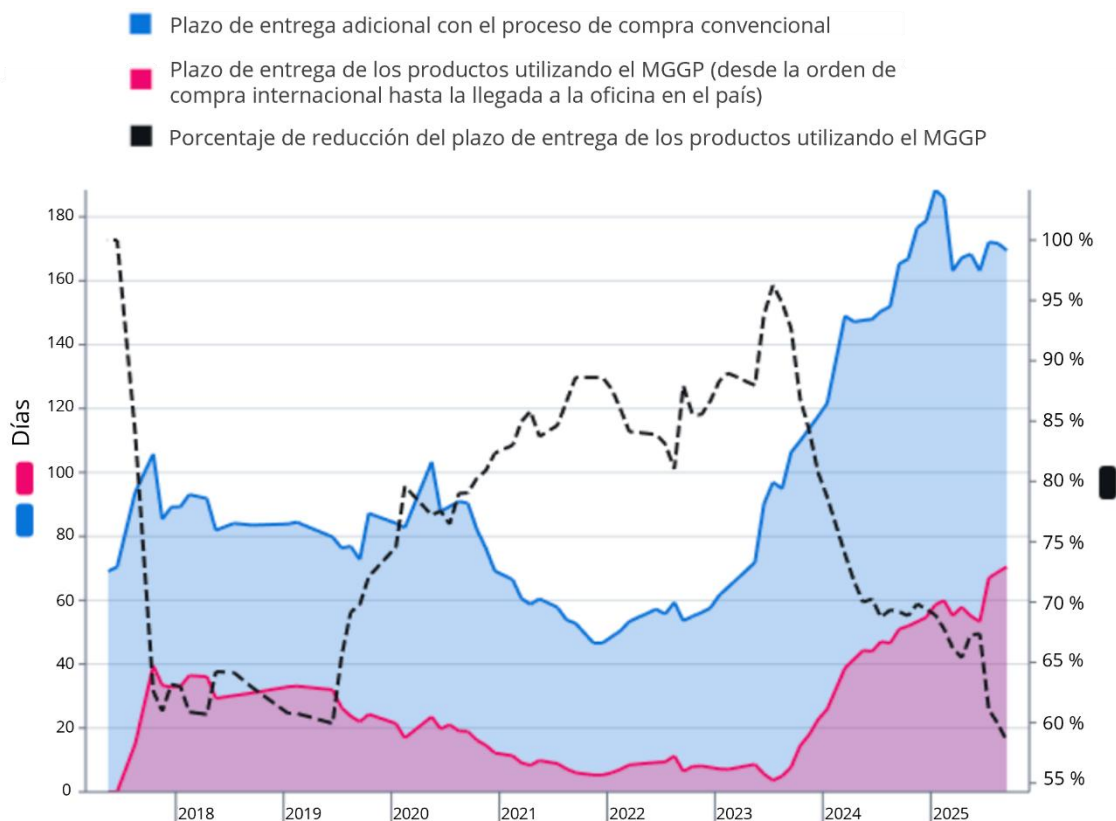
Conclusión 5: La eficiencia inicial de la intervención en el Sudán se vio lastrada por las deficiencias observadas en la preparación y por la aversión al riesgo, si bien se lograron algunas mejoras apreciables con el paso del tiempo. Las oficinas del PMA situadas en los países vecinos del Sudán lograron gestionar los riesgos satisfactoriamente durante la intervención. No obstante, a pesar de las iniciativas concebidas para fortalecer la gestión de riesgos, como el proyecto global de ofrecimiento de garantías, la falta de claridad respecto del apetito de riesgo a nivel institucional dejó la Oficina del PMA en el Sudán expuesta y sin saber con certeza qué se consideraban niveles de riesgo aceptables.

40. **En el Sudán, ni el PMA ni el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto previeron la magnitud o la complejidad del conflicto, por lo que no hubo una alerta temprana ni se contó con planes de contingencia.** Entre las deficiencias de la preparación previa a la crisis

pueden señalarse la elaboración tardía de una lista del personal esencial, la insuficiente utilización del sistema de encargados de la seguridad de la Naciones Unidas, el número inadecuado de conductores y la falta de acceso a raciones de emergencia. Sin embargo, el PMA desempeñó una función clave en la evacuación del personal de las Naciones Unidas desde Jartum, así como en otras medidas como la utilización de la capacidad de refuerzo inmediato del módulo de acción agrupada de telecomunicaciones de emergencia, dirigido por el PMA, para facilitar la rápida reanudación de las operaciones humanitarias del PMA y del conjunto del sistema.

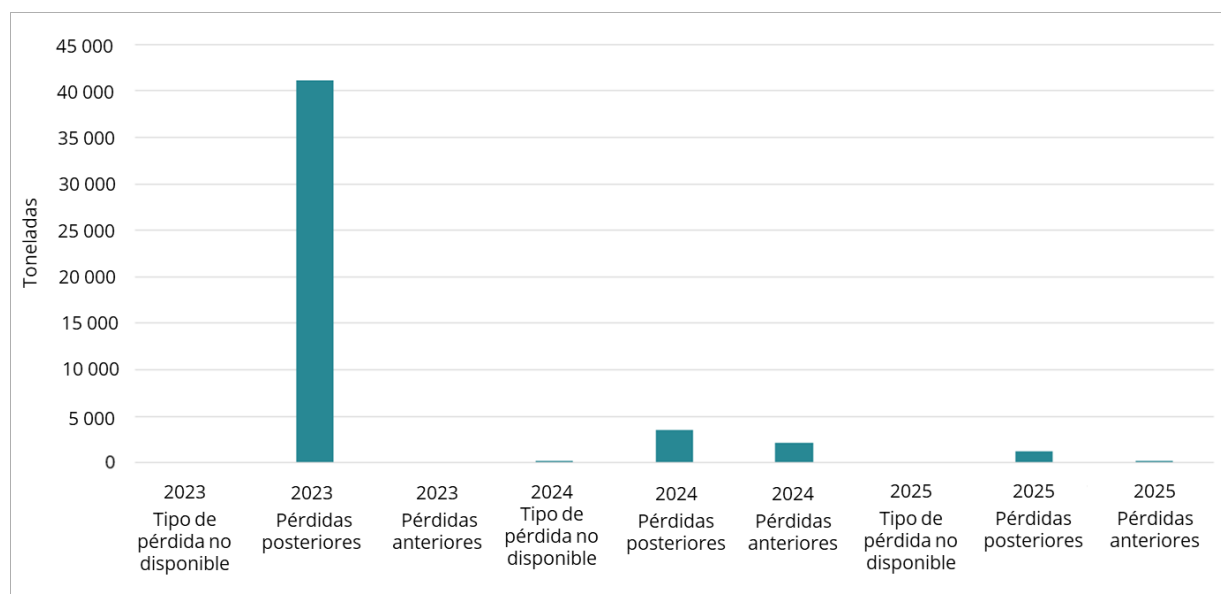
41. Las medidas de preparación relacionadas con el suministro, como el reposicionamiento, tuvieron un carácter netamente reactivo en el Sudán, lo que retrasó la ampliación inicial de la intervención. A medida que el conflicto evolucionaba, el PMA siguió aplicando un enfoque de la cadena de suministro predominantemente reactivo. Las oficinas del PMA en los países vecinos que tenían una dilatada experiencia en situaciones de emergencia y capacidad de reposicionamiento, como era el caso de las situadas en el Chad y Sudán del Sur, pudieron integrar con mayor facilidad las llegadas de refugiados y retornados sudaneses y responder más eficazmente que otras, como sucedió con la Oficina del PMA en Libia, que se encontraba redimensionando a la baja sus actividades en el momento de la crisis.
42. **La puntualidad fue mejorando a medida que evolucionaba la crisis.** La prestación oportuna de asistencia en especie en el Sudán se vio obstaculizada por factores como la denegación de acceso, los problemas de seguridad, la falta de liquidez para los transportistas, la inaccesibilidad estacional y los fallos en la infraestructura relacionados con las condiciones meteorológicas. Sin embargo, la puntualidad mejoró a medida que evolucionaba la intervención ante la crisis, excepto en algunas zonas de difícil acceso. En general, la intervención en los países vecinos se ejecutó de manera oportuna, pero varias oficinas en los países se enfrentaron a problemas específicos, como las demoras en el desembolso de las TBM en Egipto, las limitaciones de acceso por motivos de seguridad en Etiopía y las trabas burocráticas en Libia.
43. La utilización de corredores transfronterizos con objeto de potenciar el alcance de la labor del PMA en el Sudán se circunscribió en gran medida a los corredores situados en el este y el oeste, lo que afectó negativamente a la cobertura y la puntualidad de la intervención en su conjunto. A pesar de existir otros corredores que podían utilizarse para facilitar la realización de una intervención en el momento oportuno, había pocas posibilidades de diversificación, lo que comportó que se aplicaran disposiciones logísticas ineficientes y se usaran rutas de envío más largas. Aunque el PMA utilizó el Mecanismo de gestión global de los productos (MGGP) para ayudar a ampliar sus actividades en el Sudán, no fue posible hacer un uso óptimo de ese mecanismo a causa de diversos factores complejos como las dificultades para conocer la demanda, los problemas de gestión, las restricciones debidas al tiempo de conservación de los productos y, especialmente, la falta de apetito de riesgos financieros. Esas circunstancias comportaron un aumento de los plazos de entrega y la pérdida de oportunidades de lograr una mayor eficiencia (figura 8).

Figura 8: Plazo de entrega de los productos desde la tramitación de la orden de compra internacional (a través del Mecanismo de gestión global de los productos [MGGP]) y porcentaje de reducción del plazo de entrega de los productos mediante el MGGP



Fuente: Plazos de entrega de los productos y variación de los costos en el Sudán, Dependencia de Planificación y Optimización de la Cadena de Suministro, septiembre de 2025.

44. **Hubo posibilidades de mejorar la eficiencia en función de los costos.** Los elevados costos de transporte y la dependencia de corredores con largas rutas de suministro causaron un aumento de los costos en el Sudán hasta 2025, año en que también se utilizaron otros corredores menos costosos. Una gestión más temprana y decidida de la cadena de suministro, también en lo referente al uso de los corredores, las modalidades de transporte adecuadas en un conflicto y la utilización del MGGP, podría haber mejorado la eficiencia en función de los costos de la intervención en el Sudán.
45. Las pérdidas de alimentos en el Sudán fueron cuantiosas tras el estallido del conflicto, debido principalmente a los saqueos y la violencia, y las pérdidas registradas en 2023 representaron el 79 % de las pérdidas globales de alimentos del PMA ese año. Sin embargo, las existencias restantes en 2023 se distribuyeron rápidamente y se lograron mejoras importantes desde principios de 2024, notificándose unas pérdidas mínimas en 2024 y 2025 (figura 9).

Figura 9: Pérdidas de productos antes y después de la entrega en el Sudán, 2023-2025

Fuente: Informe sobre las pérdidas globales de productos consultado el 19 de mayo de 2025.

46. En el Sudán, la eficiencia en función de los costos de los productos en comparación con las TBM varió, ya que los elevados costos de transporte de los productos afectaban a su eficiencia en función de los costos, y el costo comparativamente alto de los cupones para productos incrementaba los costos totales de las TBM. No obstante, la rapidez y la flexibilidad de las TBM las convirtieron en la modalidad más idónea en determinadas zonas, mientras que la asistencia en especie se consideraba adecuada en zonas que corrían el riesgo de sufrir hambrunas, habida cuenta de la disponibilidad de cadenas de suministro y la debilidad de los mercados locales. En los países vecinos se observó una reorientación general en favor de las TBM, entre otras cosas, por motivos de eficiencia en función de los costos.
47. **Hubo algunas deficiencias en la gestión de riesgos, pero también se registraron buenos ejemplos de innovación.** La Oficina del PMA en el Sudán se vio sometida a considerable presión para que ampliara sus actividades con el fin de aumentar al máximo el número de personas que recibían asistencia, utilizando para ello un enfoque de utilidad en todo caso. Aun así, la falta de claridad respecto del apetito de riesgo a nivel institucional y la escasa capacidad interna en materia de gestión de riesgos dejaron a la Oficina del PMA en el Sudán sumida en la incertidumbre acerca de lo que se consideraban niveles de riesgo aceptables. El difícil entorno impulsó innovaciones como el modelo de operaciones entre empresas, que sacaba partido de la compra de alimentos de productores y comerciantes sudaneses, apoyando de esa forma la economía local, así como el respaldo a las “salas de intervención de emergencia”¹⁴, dirigidas por la comunidad, que resultaron esenciales para conseguir llegar a zonas de difícil acceso en el Sudán, aunque también planteaban un riesgo adicional para el PMA.
48. **El riesgo para la seguridad era elevado en el Sudán y las herramientas para gestionar ese riesgo resultaban insuficientes.** En el Sudán existía un grave riesgo para la seguridad y el PMA perdió trágicamente a seis miembros de su personal y a cinco contratistas durante el período objeto de la evaluación. También se vio obligado a suspender las operaciones

¹⁴ Las salas de intervención de emergencia se establecieron gracias a una iniciativa comunitaria financiada por las comunidades y los donantes externos. Desempeñaron un papel decisivo en la prestación de asistencia humanitaria desde el estallido del conflicto en abril de 2023.

durante períodos de extrema inseguridad. El Programa adaptó sus operaciones con flexibilidad para hacer frente a los problemas de seguridad a medida que estos iban surgiendo, pero la Oficina del PMA en el Sudán carecía de herramientas fiables para evaluar el grado de preparación en materia de seguridad, priorizar las medidas de mitigación y demostrar que cumplía su obligación de rendir cuentas.

49. En los países vecinos del Sudán, la seguridad también representó un factor importante en las estructuras y los procesos de gestión de riesgos, si bien esto no siempre se debió a la crisis en el Sudán. La confianza de los donantes y la distribución de los riesgos con respecto a la intervención en el Sudán aumentaron con el tiempo gracias a una mayor transparencia y a una comunicación más regular y abierta.

Conclusión 6. El PMA desempeñó una función clave en la respuesta interinstitucional a la crisis regional, aprovechando sus puntos fuertes en beneficio del sistema humanitario en su conjunto. Sin embargo, pese a que se canalizó un volumen de financiación considerable a través de las organizaciones locales, solo se logró en parte una verdadera localización según lo previsto en la política de localización del PMA de 2025.

50. **El PMA dirigió y participó eficazmente en los módulos de acción agrupada y los foros interinstitucionales.** La labor directiva del PMA al frente de esos módulos y los servicios comunes que prestó en el Sudán beneficiaron a los actores humanitarios, como también lo hizo su activa participación en otros foros interinstitucionales. Una excepción fue la labor relacionada con la coordinación de la asistencia monetaria, en la que el Programa tuvo una escasa participación. En los países vecinos, el PMA estaba considerado un asociado humanitario eficaz e influyente, y se valoró especialmente su fructífera colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
51. **Hubo margen para conseguir una mayor localización respecto de los asociados cooperantes.** Los asociados cooperantes fueron decisivos para la prestación de la asistencia del PMA en todos los países afectados por la crisis sudanesa. Aunque el PMA aumentó el número de sus asociaciones con organizaciones no gubernamentales locales y nacionales, la localización tendió a centrarse en la ejecución de las operaciones más que en la promoción de asociaciones estratégicas, y los asociados locales se vieron afectados de manera especialmente negativa por los procesos operacionales y burocráticos dentro del PMA.
52. **El Programa se apoyó en el sector privado para ejecutar las operaciones.** La colaboración del PMA con el sector privado resultó esencial para la intervención, sobre todo en lo tocante a las TBM y la logística. Su colaboración con proveedores de servicios financieros le permitió ampliar en 2024 la asistencia monetaria prestada y reorientarla hacia las transferencias digitales de efectivo entre 2023 y 2025. En los países vecinos, la colaboración del PMA con el sector privado incluyó a empresas dedicadas al seguimiento a cargo de terceros, y la Oficina del PMA en Egipto estableció asimismo una colaboración innovadora con asociados del ámbito de la formación profesional.
53. **La colaboración con los actores gubernamentales fue dispar.** Las tensiones políticas pusieron a prueba la colaboración del PMA con los actores gubernamentales en el Sudán. Sin embargo, el Programa mantuvo su colaboración técnica con diversas instituciones gubernamentales, en particular, los ministerios competentes a nivel federal, estatal y local. En los países vecinos, la relación con los Gobiernos de acogida respecto de la intervención en favor de los refugiados fue esencialmente constructiva.

Conclusión 7. La ampliación de la intervención de emergencia careció de coherencia como intervención regional unificada y no recibió sistemáticamente la atención institucional que merecía. La intervención del PMA se inició en un momento en el que el organismo se enfrentaba a demandas de recursos contrapuestas, lo que colocó a las oficinas en los países en la difícil tesitura de tener que ampliar sus intervenciones al tiempo que recortaban su plantilla y gestionaban los déficits de financiación. Todo ello también afectó negativamente al bienestar y la moral del personal, especialmente en el caso del personal de contratación nacional, a pesar de los esfuerzos del PMA por cumplir sus responsabilidades en materia de deber de cuidado.

54. La crisis del Sudán coincidió con crisis en otras partes del mundo que también requerían asistencia y con cambios internos en el seno del PMA. Aunque se establecieron las estructuras pertinentes para la gestión de emergencias con objeto de supervisar los aspectos operacionales y estratégicos de la intervención, resultó difícil mantener la atención del Programa centrada a nivel estratégico en la crisis.
55. **La activación de la intervención de emergencia (ampliación de escala de las operaciones coordinadas a nivel central) reportó beneficios a los países incluidos en ella.** Esta ampliación de escala del PMA a nivel regional redundó en una mayor movilización de recursos en beneficio de los países incluidos en la intervención, entre otras cosas, mediante la movilización del apoyo de las oficinas de la Sede mundial, pero dejó a otros países sin asistencia. En general, la dimensión regional de la crisis no recibió suficiente atención, y la intervención del PMA se gestionó fundamentalmente como una serie de intervenciones de las oficinas en los países con distintos grados de apoyo regional o mundial y diferentes expectativas en cuanto a la presentación de informes. También se registraron varios incumplimientos importantes de los protocolos de activación de las intervenciones de emergencia, incluido respecto del nivel al que se adoptaban las decisiones y del envío de un nutrido equipo de coordinación de emergencias regionales. De esto último se derivaron varios beneficios, como el fortalecimiento del vínculo con los donantes, la coordinación de los llamamientos conjuntos y las propuestas, la intensificación de la labor de promoción en favor de las operaciones transfronterizas y un mayor énfasis en la protección durante la intervención, aunque también dio lugar a una rendición de cuentas poco clara y a la creación de un nivel adicional de gestión y de presentación de informes.
56. **Las carencias en materia de recursos humanos obstaculizaron la intervención.** La frecuente rotación del personal y los recortes en la dotación de personal repercutieron en la capacidad del PMA para llevar a cabo una intervención sólida a la escala necesaria en todos los países afectados por la crisis. En el Sudán, el Programa tuvo una tasa de vacantes del 34 % a partir de enero de 2022, que se incrementó hasta el 44 % durante todo 2024. Paralelamente, los procesos de reajuste estructural de 2024 y 2025 redujeron la capacidad del personal en un momento en que la oficina en el país soportaba una considerable presión para alcanzar unos objetivos ambiciosos. Los despliegues de personal con contratos de breve duración en el Sudán representaron una aportación valiosa, pero socavaron la coherencia y la sostenibilidad de las operaciones.
57. **Los acontecimientos que se habían producido en el Sudán tuvieron consecuencias para el bienestar y la moral del personal.** El propio conflicto y la evacuación y el traslado posteriores del personal y sus familias resultaron traumáticos para muchos miembros del personal. El PMA cumplió con su deber de cuidado de conformidad con el Estatuto y el Reglamento del Personal de las Naciones Unidas¹⁵, si bien el personal puso en duda la

¹⁵ Entre las medidas adoptadas, cabe mencionar las disposiciones especiales para que el personal pudiera trabajar a distancia, los esfuerzos por mejorar las condiciones de trabajo y de vida (especialmente las condiciones de vida del personal femenino), el nombramiento de un consejero del personal con dedicación exclusiva (en el momento de realizar la

idoneidad de estos reglamentos para el personal de contratación nacional, que resultó especialmente afectado por la crisis.

58. **La financiación constituyó un problema a lo largo de toda la intervención.** Los recursos disponibles para el Sudán superaban las necesidades presupuestarias en 2023 y 2024, y los mecanismos internos de prefinanciación resultaron decisivos para permitir que el PMA pusiera en marcha y ampliara determinados elementos de la intervención en el Sudán y en sus países vecinos. No obstante, los déficits de recursos y la estricta asignación de fondos con fines específicos por los donantes constriñeron algunos aspectos de la intervención del PMA en todos los países, limitando su alcance, sobre todo respecto de su capacidad para prestar asistencia a las poblaciones vulnerables por medio de TBM.
59. **Fue necesario adaptar algunos sistemas institucionales.** En el Sudán, los acuerdos a nivel de terreno normalizados para colaborar con los asociados cooperantes tuvieron que modificarse para facilitar el trabajo con las salas de intervención de emergencia. El conflicto trastocó los sistemas de seguimiento del PMA en el Sudán, aunque posteriormente se mejoraron la cobertura y la calidad del seguimiento. En los países vecinos, los datos de seguimiento que no estaban desglosados por número de beneficiario dificultaban precisar si se había avanzado en el logro de los objetivos fijados para los nuevos refugiados y retornados sudaneses en comparación con otras personas que recibían asistencia del PMA. Se extrajeron algunas lecciones, pero las medidas para dar cumplimiento a las recomendaciones no fueron objeto de seguimiento ni se documentaron sistemáticamente.

Conclusión 8. Aunque no había señales de un restablecimiento inminente de la paz en el Sudán cuando se realizó la evaluación, las oficinas en los países ya habían comenzado a plantearse la reducción y la transición de sus operaciones, empujadas en gran medida por la merma de la financiación humanitaria. La actual cartera de actividades del PMA para el fomento de la resiliencia en el Sudán constituirá un activo en una futura transición, siempre que pueda aprovecharse para promover además la estabilidad y ofrecer esperanza a quienes viven en lugares permanentemente inseguros.

60. **Aún no es conveniente efectuar una reducción gradual del conjunto de las operaciones que se llevan a cabo en el Sudán, pero, en algunas zonas, existe margen para pasar de la asistencia de emergencia a las actividades de fomento de la resiliencia.** Habida cuenta del conflicto en curso en el Sudán y el empeoramiento de la inseguridad alimentaria en las zonas afectadas por el conflicto en el oeste del país, existe consenso en que aún no es oportuno comenzar a reducir la asistencia de emergencia que presta el PMA en todo el país. Sin embargo, la merma de la financiación humanitaria ha obligado al PMA a redefinir las prioridades y llevar a cabo procesos de reorientación de la asistencia para atender a las poblaciones más vulnerables.
61. Cuando concurren condiciones propicias en las partes más pacíficas del Sudán, principalmente en el este, existe margen para empezar a planificar y realizar actividades de transición y continuar la labor de fomento de la resiliencia siempre que sea viable. La cartera de actividades de fomento de la resiliencia del PMA previa al conflicto, que se sigue

evaluación, estaba prevista la incorporación a su puesto de un segundo consejero del personal que hablaba árabe), la creación de una red de voluntarios formados en apoyo al bienestar para la oficina en el país y las oficinas sobre el terreno, así como el establecimiento de un centro médico en la oficina en el país. Entre las actuaciones específicas destinadas al personal de contratación nacional pueden mencionarse la puesta en marcha de un servicio de asistencia para esa categoría de personal y la adopción de medidas como las indemnizaciones por cese en el servicio para miembros del personal de contratación nacional y normas coherentes sobre el trabajo a distancia.

ejecutando, constituye una base sólida para planificar la transición. No obstante, la escasez de fondos sigue siendo un factor clave que impulsa la reducción de las actividades del PMA.

62. **Hay diferentes enfoques de la transición de las operaciones a largo plazo en los países vecinos.** En aquellos países que han acogido a refugiados y retornados sudaneses, la falta de una financiación continua ha sido un factor de suma importancia en los debates sobre el establecimiento de prioridades y una posible reducción gradual, lo que incluye la necesidad de evitar que los campamentos se mantengan en funcionamiento durante mucho tiempo. Aunque algunas oficinas en los países han incluido a los refugiados y retornados sudaneses recién llegados en las actividades de fomento de la resiliencia y en la planificación de la transición, otras aún no los han integrado en su programación a largo plazo. Además, en algunos países, como Uganda y Sudán del Sur, la labor orientada al fomento de la resiliencia se centraba en los medios de vida rurales y, por ello, era cuestionable su pertinencia para la población sudanesa, que procedía predominantemente de zonas urbanas.

Recomendaciones

63. En la evaluación se formulan cinco recomendaciones para su examen por el PMA a diversos niveles. Las recomendaciones se recogen en el cuadro que figura a continuación.

Recomendación	Tipo de recomendación	Oficinas y direcciones del PMA responsables	Otras entidades colaboradoras	Prioridad	Plazo de aplicación
<p>Recomendación 1. Mejorar la comprensión que tiene el PMA de los efectos de la crisis en el Sudán y aumentar su capacidad para prepararse e intervenir ante esa crisis, así como ante otras emergencias a gran escala, especialmente las que afecten a más de un país o región.</p> <p>Guarda relación con las conclusiones 1, 2, 5 y 7.</p>				Media	
<p>1.1 Institucionalizar la adaptación rápida de los procesos y productos de evaluación y análisis para garantizar que la pertinencia de la intervención regional en curso en el Sudán esté respaldada por datos oportunos y herramientas y métodos nuevos de análisis y cartografía de la vulnerabilidad. Asegurarse de que se incluyan datos de evaluación de los mercados actualizados y un análisis de la eficiencia en función de los costos, a fin de que el PMA pueda adaptar sus modalidades de asistencia de manera oportuna y pertinente.</p>	Operacional	Dependencias de análisis y cartografía de la vulnerabilidad y de investigación, análisis y seguimiento de las oficinas en los países (Chad, Etiopía, Egipto, Libia, República Centroafricana, Sudán, Sudán del Sur y Uganda)	Dependencias de programas de las oficinas en los países Servicio de Preparación y Respuesta ante Emergencias de la Sede mundial Servicio de Análisis de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición de la Sede mundial Servicio de Garantía de la Ejecución de la Dirección de la Cadena de Suministro y la Ejecución	Media	Diciembre de 2026
<p>1.2 Institucionalizar los ejercicios de planificación basada en casos hipotéticos y simulación en las oficinas en los países que ejecutan la intervención en el Sudán (con la participación de la Sede mundial) para fortalecer la preparación nacional, plurinacional y plurirregional como parte fundamental de la capacidad actual de intervención inmediata en función de cómo evolucione la crisis y en previsión de otras emergencias.</p>	Operacional	Dependencias de programas de las oficinas en los países (Chad, Egipto, Etiopía, Libia, República Centroafricana, Sudán, Sudán del Sur y Uganda)	Servicio de Preparación y Respuesta ante Emergencias de la Sede mundial	Media	Diciembre de 2026
<p>1.3 Acordar formas de asegurar que los miembros del personal de las oficinas en los países que ejecutan las ampliaciones de escala de la operación coordinada a nivel central posean las competencias necesarias, especialmente en el caso de aquellos que desempeñan funciones directivas clave, funciones programáticas (incluida la nutrición), y funciones relacionadas con el análisis y la cartografía de la</p>	Estratégica	Subdirección de Estrategia y Planificación de la Fuerza de Trabajo de la Sede mundial		Media	Marzo de 2027

Recomendación	Tipo de recomendación	Oficinas y direcciones del PMA responsables	Otras entidades colaboradoras	Prioridad	Plazo de aplicación
vulnerabilidad, las cadenas de suministro, las TBM y otras funciones transversales como, por ejemplo, el acceso y la protección, incluida la labor relacionada con los grupos vulnerables y la sensibilidad a los conflictos.					
<p>Recomendación 2. Reforzar la manera en que el PMA gestiona las disyuntivas inherentes a la ejecución de una intervención humanitaria basada en principios en el Sudán.</p> <p>Guarda relación con la conclusión 4.</p>				Alta	
<p>2.1 Establecer vías de remisión oficiales para el personal de las oficinas en los países y la Sede mundial, de forma que les sirvan de ayuda al enfrentarse a las disyuntivas y soluciones de compromiso relacionadas con los principios humanitarios en el Sudán (por ejemplo, la neutralidad frente al acceso), evitando así depender de soluciones fragmentarias y específicas para contextos concretos. Esas vías deberían basarse en las políticas, los procedimientos y las comunicaciones del PMA, así como en las lecciones extraídas de otros entornos comparables, adaptadas a la situación del Sudán¹⁶.</p>	Operacional	Oficina del PMA en el Sudán	<p>Oficina Regional para África Oriental y Meridional</p> <p>Servicio de Preparación y Respuesta ante Emergencias de la Sede mundial</p>	Alta	Diciembre de 2026

¹⁶ En la recomendación 3 derivada de la [evaluación de la intervención de emergencia del PMA ante las crisis prolongadas en el Sahel y en otros países](#), que abarca el período comprendido entre 2018 y 2023, se instaba al Programa a establecer un protocolo para que las oficinas en los países solicitaran a la Sede de Roma apoyo cuando se enfrentaban a disyuntivas muy delicadas y que conllevaran un alto riesgo. [En la respuesta de la dirección a esa recomendación](#) se indicaba que el personal directivo superior del PMA publicaría una comunicación sobre la necesidad de seguir los protocolos ya establecidos para remitir los riesgos a las instancias jerárquicas superiores. La recomendación 2.1 del presente documento se basa en esa respuesta y pretende garantizar que los procesos y comunicaciones existentes se oficialicen y se sigan sistemáticamente en la Oficina del PMA en el Sudán.

Recomendación	Tipo de recomendación	Oficinas y direcciones del PMA responsables	Otras entidades colaboradoras	Prioridad	Plazo de aplicación
2.2 Coordinarse internamente y con el sistema humanitario internacional al máximo nivel para permitir la prestación simultánea de apoyo institucional a los procesos internacionales en el Sudán, entre ellos, la CIF, al tiempo que se protege a la oficina del PMA en el país contra reacciones negativas.	Estratégica	Servicio de Análisis de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición de la Sede mundial	Oficina del PMA en el Sudán	Alta	Abril de 2027
<p>Recomendación 3. Mejorar los enfoques de la protección, la sensibilidad a los conflictos, la inclusión y la rendición de cuentas a las personas afectadas durante la intervención de emergencia del PMA, a fin de garantizar que esas cuestiones sean fundamentales en el diseño, la ejecución, el seguimiento y la supervisión de las actividades.</p> <p>Guarda relación con la conclusión 3.</p>				Alta	
3.1 Garantizar que la protección, especialmente de los grupos vulnerables, y la rendición de cuentas a las personas afectadas dejen de ser tareas secundarias para convertirse en responsabilidades operacionales esenciales. Al mismo tiempo, velar por que las necesidades de las personas con discapacidad se incluyan como un elemento básico del diseño de los programas de emergencias, asignando a tal fin recursos para la accesibilidad.	Operacional	Dependencias de programas de las oficinas en los países (Chad, Egipto, Libia, República Centroafricana, Sudán, Sudán del Sur y Uganda)	Dependencia de Género, Protección e Inclusión de la Sede mundial	Alta	Diciembre de 2026
3.2 Colaborar con otras entidades de las Naciones Unidas en los procesos de registro en los países vecinos del Sudán, de manera que se facilite orientar activamente la asistencia hacia las poblaciones vulnerables que no han sido registradas y se reduzcan los riesgos de exclusión.	Operacional	Dependencias de programas de las oficinas en los países (Chad, Egipto, Etiopía, Libia, República Centroafricana, Sudán del Sur y Uganda)	Servicio de Preparación y Respuesta ante Emergencias de la Sede mundial	Alta	Junio de 2027

Recomendación	Tipo de recomendación	Oficinas y direcciones del PMA responsables	Otras entidades colaboradoras	Prioridad	Plazo de aplicación
<p>Recomendación 4. Reformar los enfoques y sistemas para permitir una verdadera localización de la asistencia del PMA en el Sudán y en los países vecinos. Utilizar la experiencia sudanesa de trabajar con salas de intervención de emergencia para definir modalidades más eficientes y eficaces de asociación con las organizaciones comunitarias en el Sudán y en otros contextos.</p> <p>Guarda relación con la conclusión 6.</p>				Alta	
<p>4.1 Reformar los procesos de gestión de las asociaciones para reducir las cargas administrativas, entre otras cosas, mediante la reducción del tiempo necesario para tramitar el pago de las facturas y aprobar las propuestas, lo que será de ayuda para los actores locales y posibilitará una adopción de decisiones localizada. Garantizar que los procesos de gestión de las asociaciones permitan al PMA asociarse directamente con las organizaciones comunitarias, lo que podría lograrse mediante la adaptación del actual modelo para la ejecución de los acuerdos de asociación sobre el terreno y el uso flexible de los portales para asociados de las Naciones Unidas.</p>	Operacional	Dependencias de programas de las oficinas en los países (Chad, Egipto, Etiopía, Libia, República Centroafricana, Sudán, Sudán del Sur y Uganda)	Dependencia de Asociados Operacionales del Servicio de Garantía de la Ejecución de la Sede mundial	Alta	Diciembre de 2026
<p>4.2 Programar debates con los asociados cooperantes locales sobre la distribución de riesgos para abordar los riesgos financieros (por ejemplo, las consecuencias que se derivan de la lentitud en el pago de las facturas) y las funciones y responsabilidades relacionadas con las negociaciones sobre el acceso.</p>	Operacional	Dependencias de programas de las oficinas en los países (Chad, Egipto, Etiopía, Libia, República Centroafricana, Sudán, Sudán del Sur y Uganda)		Alta	Junio de 2026

Recomendación	Tipo de recomendación	Oficinas y direcciones del PMA responsables	Otras entidades colaboradoras	Prioridad	Plazo de aplicación
<p>Recomendación 5. Adaptar la programación y la planificación para reducir la escala de la intervención y favorecer la reorientación hacia soluciones más duraderas y actividades de fomento de la resiliencia.</p> <p>Guarda relación con la conclusión 8.</p>				Media	
<p>5.1 Determinar los criterios que deben cumplirse para realizar la transición de la asistencia de emergencia a las actividades de recuperación y fomento de la resiliencia en el Sudán y los países vecinos, así como para ampliar el apoyo a los medios de vida y al fomento de la resiliencia, aprovechando al máximo las oportunidades de estratificar y secuenciar las actividades destinadas a salvar vidas y a cambiar la vida de las personas, especialmente en los lugares propensos a los conflictos.</p>	Operacional	Dependencias de programas de las oficinas en los países (Chad, Egipto, Etiopía, Libia, República Centroafricana, Sudán, Sudán del Sur y Uganda)	Servicio de Clima y Resiliencia de la Sede mundial	Media	Diciembre de 2026
<p>5.2 Integrar modelos de fomento de la resiliencia urbana adaptados (por ejemplo, la formación profesional) en los planes estratégicos para los países vecinos del Sudán, con miras a armonizar los programas con el perfil predominantemente urbano de los refugiados sudaneses, en lugar de aplicar por defecto programas de apoyo a los medios de vida rurales.</p>	Operacional	Dependencias de programas de las oficinas en los países (Chad, Egipto, Etiopía, Libia, República Centroafricana, Sudán del Sur y Uganda)	Servicio de Preparación y Respuesta ante Emergencias de la Sede mundial	Media	Junio de 2027

Lista de siglas

CIF	Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases
FAS	Fuerzas Armadas Sudanesas
MAM	mortalidad por malnutrición aguda moderada
MGGP	Mecanismo de gestión global de los productos
PEP	plan estratégico para el país
UNHAS	Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas